

DIARIO DE UN PROVOCADOR | Junio_2014

PODEMOS: ACOSO Y RESISTENCIA.-

Asistí ayer tarde al acto de presentación de PODEMOS en el Barrio de La Elipa, en donde vivo ahora. Coincidencias del azar, a mi regreso, Telemadrid estaba emitiendo un vomitivo programa bajo del título de DESMONTANDO A PODEMOS. Coincidencia del azar. O del compulsivo miedo, que determinados y privilegiados sectores de la sociedad española tienen, a perder protagonismo y poder. Grupos fuertes de presión que controlan la mayoría de los medios de información-persuasión. Salvo uno, que simulan ignorar: la voluntad silenciada, aparentemente dormida, de la ciudadanía, que ya empieza a decir BASTA, 'KIFAYA', NO NOS REPRESENTAN, LÁRGATE, 'DÉGAGE!!'. Es decir, que siente la necesidad de luchar por una LIBERTAD Y DEMOCRACIA REAL YA.

Prepotentes medios de (pretendida) información, tras los que se esconden no tan oscuros intereses, medios que impunemente vienen ejerciendo sobre la ciudadanía una persistente violencia algo más que simbólica. Lo que, sin duda, refuerza a PODEMOS, si bien refuerza, al mismo tiempo, los males que empiezan a padecer quienes forman parte de PODEMOS o simpatizan con la formación, hipotecando, desde mi punto de vista, el futuro del movimiento. Lo que de ese movimiento amplios sectores de la ciudadanía espera y que puede verse a corto plazo desencantada de no ponerse remedio a tiempo.

En esa presentación observé que es real lo que ya temía: a) que surgen (sin duda, involuntariamente) 'gestores' o protagonismos y protagonistas que desvirtúan el espíritu inicial del movimiento, b) que se subordina el éxito (más mediático que combativo) de sus actos a la presencia de sus 'líderes' o 'ideólogos'. Y que, en definitiva, se está potenciando un nefasto 'culto a la personalidad', que pudiera traicionar, a la larga, esa, permanentemente renovada y manifiesta, voluntad de las bases: que PODEMOS no termine convirtiéndose en una formación política 'de izquierdas' tradicional, al estilo de IU, por ejemplo. En detrimento de la voluntad de representación y acción directa originaria.

Se puede caer, si no se está cayendo ya, en la tentación de EXISTIR POR LA PALABRA, que genera discursos no siempre nuevos y que termina emulando el viejo ORDEN DEL DISCURSO con los mecanismos de exclusión inherentes al mismo. Forzando una dependencia emotiva e irracional. Y generando, por tanto, la necesidad de 'figuras visibles estables', que garanticen la consolidación del movimiento y la seguridad de quienes se han comprometido con él. Reproduciendo, por tanto, mecanismos de control y vigilancia, bajo pretexto de equilibrio y estabilidad, más estructural que social.

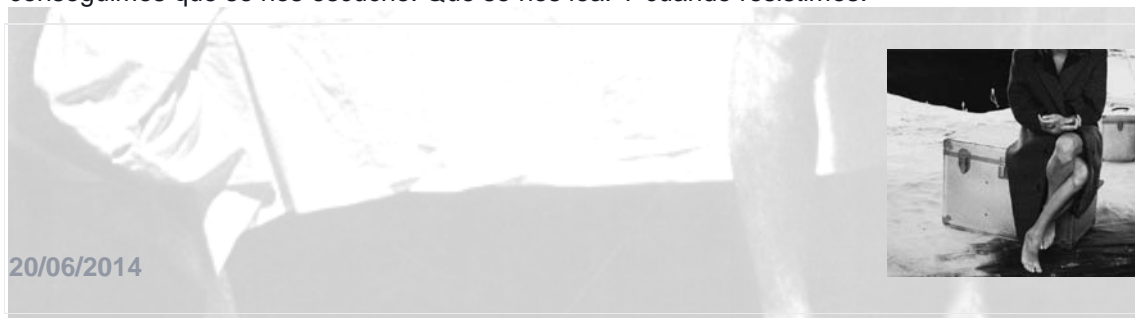
Una formación de esta naturaleza no necesita ni de líderes ni de ideólogos. Si bien éstos son inicialmente necesarios, su presencia o intervención debe reducirse al papel coyuntural que se les asigna o reconoce. Siempre he soñado con una fuerza, al estilo PODEMOS, en la que líder es cualquiera que da sentido al movimiento. Eso es el verdadero 'compromiso'. Ésa es la verdadera esencia de cualquier lucha que sólo persigue una inversión radical de los protagonismos. Un NUEVO ORDEN. Que siempre sea el pueblo el que más manda. 'O povo e quem mais ordena', como canta un verso de GRANDOLA.

PODEMOS es, debería ser, algo más y algo menos que una PRIMAVERA ÁRABE. Porque, en primer lugar, las condiciones son diferentes, si bien, en LA VIEJA EUROPA, el tiempo coincidente. Y el origen distinto, si bien convergente. Los protagonismos se diluyen en la segunda, salvo aquel trágico momento que encendió en Túnez la 'chispa', L'ÉTINCELLE, con la autoinmolación de Mohamed Buazizi. Y la evolución en esos países árabes, diferente. No tan homogénea. Como diferentes son las situaciones y personas en cada uno de los escenarios de la revuelta. PODEMOS, en conclusión, no debería convertirse en una REVOLUCIÓN IDEOLÓGICA. Sus valores y objetivos han de ser otros: devolver al individuo su dignidad y protagonismo. Convenciéndole de que ya no debe seguir sintiéndose en deuda con nadie ni con nada. Esa forma moderna de esclavitud tan arraigada.



MICHEL FOUCAULT: TREINTA AÑOS DE REFERENTE CRÍTICO.-

Bajo el título 'Michel Foucault, Homenaje a un vago y maleante', coordinado por el tempranamente desaparecido Jesús Ibáñez y por mí, el, igualmente desaparecido, periódico 'Liberación' editó un monográfico con motivo de su muerte (Nº 8, Domingo, 30 de Diciembre de 1954). En este suplemento publicaron Gilles Deleuze, Andrés Bilbao, François Châtelet y el propio Jesús Ibáñez. Todos ellos, al igual que él, ya no están con nosotros. Si bien su pensamiento y huellas quedan. Textos de homenaje publicamos también Toni Negri, Fernando Álvarez Uría, Alicia Olabuenaga, Gabriel Albiac, Eduardo Subirats, Carlos Thiebaut, François Ewall y quien difunde este post. El monográfico se enriqueció con inéditos del propio Foucault, gracias a las gestiones de François Châtelet y la juvenil persistencia de Alicia Olabuenaga. Junto con el monográfico que dedicó el rotativo francés 'Libération' a Sartre con motivo de su muerte, ambos me acompañan allí donde fije mi provisional escritorio. Me vigilan, colgados de mi estantería. Para que, ni siquiera en tiempos de penuria como el actual, me desvíe de mi cómplice trayectoria. Ellos me enseñaron que el pensamiento es crítico o no es pensamiento. Es ésta la razón por la que jamás me he atrevido a pensar pidiendo antes los permisos correspondientes. O he dicho que estoy pensando, porque respete o pueda dar fe de la tutela de alguien. Sé que pensar es pensar un pensamiento que no me deje indiferente. El pensamiento es compromiso. Ese es el riego que los nómadas asumimos. Para que la teoría, que se soporta sobre tales pensamientos, tampoco a nadie deje indiferente. Para que la acción sea el único objetivo que se persiga cuando se piensa. Cuando se habla. Y cuando conseguimos que se nos escuche. Que se nos lea. Y cuando resistimos.



He aprendido a pasar. A sabiendas de que he perdido el resto. Por eso me gusta que el instante transcurra. Por si puedo atrapar el eco de ese resto en el instante siguiente. Y así continúa mi viaje. Días tras día, hora tras hora, minutos e instantes, tras instantes y minutos. Cada una de esas secuencias me roba un trocito de mi misma. Al pasar. Pero me importa la pérdida. No querer ni desear retener. Ni acumular. Sé que aquello que queda es lo más importante. Algún día, en cualquier sitio, a cualquier hora, en cualquier irrelevante segundo ...

me pararé. Sólo entonces recuperaré lo perdido. Aunque los otros ya no me reconozcan. “Cuando el hombre vive fuera de sí y aparece lo restante, / es como si el día se diferenciara de los demás días, / el hombre hecho tiende hacia lo restante, / separado de la naturaleza y no envidiado” (Hölderlin)



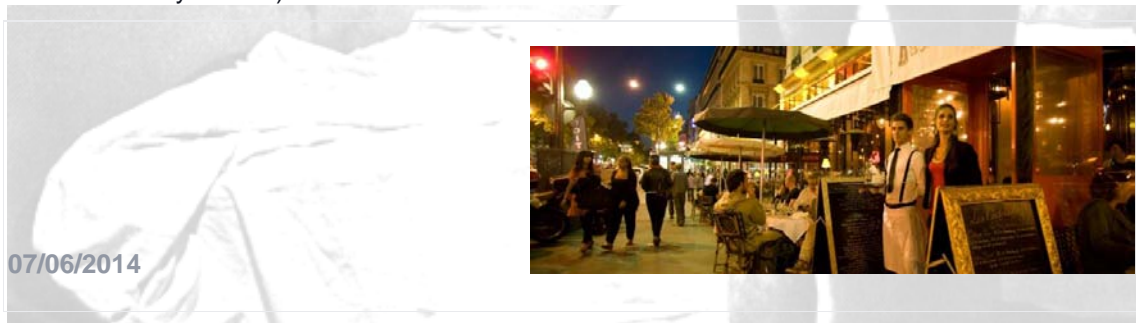
SOLTAR EXTEMPORÁNEAMENTE LA CARCAJADA.-

‘Rejas del lenguaje’. Ver, burlando la sintaxis. La pretendida coherencia. Desenmascarando la fragilidad del discurso. Su tambaleante provisionalidad. Para que el silencio tome la palabra. Más allá de la escritura. Más acá del hablante. Descubrir los ‘secretos’ que el sujeto no revela, esconde. Cuando se aventura a hablar. Reinvertiendo el valor de la caída. El ‘pecado’ que no encaja en catálogo alguno. La perversión interminable.

‘Rejas del lenguaje’. Hendiduras, Líneas de fuga. Grietas imprevistas. Cortes no mecánicos. Huecos, pasadizos imperceptibles. Que le permitan a una situarse más allá del lenguaje. Detrás de sus textos. Y de los espejos que los reflejan. De su propia inconsistencia. Violando, de-construyendo su estructura. Más allá de cualquier restricción moral. De cualquier imperativo. Reivindicando nuestra voluntad de infractoras. ‘Jenseits von Gut und Böse’. Más allá del bien y mal mundanos.

Mi oficio, como el de cualquier nómada, es abrir rejas. Es cierto. Hago incisiones. Provoco turbulencias que hacen tambalear la consistencia del lenguaje. Y lo hago alevosamente. Asumo el riesgo que ese oficio conlleva. Me produce placer. Nunca fui ‘bien’-venido. Tampoco lo he pretendido. Porque yo soy un ‘mal’-dito. Y me produce igualmente placer que así se me catalogue. Es la ocasión que se me brinda para soltar extemporáneamente la carcajada. Haciendo, como de habitual, frente al destino.

(Del 1.borrador del Capítulo 1., “Las ‘rejas del lenguaje’”, de mi próximo libro “Del Erotismo. Sobre el Bien y el Mal”)



DESDE MI VENTANA.-

Observo ‘comportamientos’. Desde mi ventana. Sentado en una terraza. Observo el pasar de la gente. Cómo el tiempo transcurre. Porque algo sucede. Observo. Desde ‘posiciones’ que me permiten ‘clasificar’ esa diversidad de comportamientos. Y la relación que entre sí guardan conjuntos de comportamientos, si se me permite hablar de ‘sistemas’. La relación de comportamientos de individuos entre sí me ‘autoriza’ a hablar de interacción. O de diálogo. Pero al observar lo hago desde ‘mi posición’, mi ‘idea de comportamiento. Mi idea de clasificación. Mi idea de diversidad. Mi idea de relación. Mi idea de conjunto. Mi idea de sistema. Mi idea de individuo. Mi ‘esquema conceptual’, en definitiva. Que, necesariamente, no tiene que corresponderse con las ‘ideas de los otros’. Tampoco estoy segura de que ‘mi idea de correspondencia’ sea similar a la de mi vecina, que igualmente observa desde la misma

ventana. Desde idéntica terraza. Porque la certeza, porque las 'verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son', conviene releer a Nietzsche: "En algún apartado rincón del universo, desperdigado en innumerables sistemas solares centelleantes, hubo una vez un astro en el que animales astutos inventaron el conocer. Fue el minuto más soberbio y más mentiroso de la 'historia universal': pero, a fin de cuentas, sólo un minuto. Después de respirar la naturaleza unas pocas veces, el astro se entumeció y los animales astutos tuvieron que perecer".

